

de casas y de relaciones, que habría ayudado a imaginar las diferencias entre las diferentes iglesias domésticas.

Estas observaciones críticas no restan en absoluto valor a la enorme y novedosa aportación de este estudio, que será leído con interés por públicos diversos. Será de gran interés para quienes estudian el papel de las mujeres y de la casa en el cristianismo más antiguo, porque encontrarán en él abundante material de reflexión y numerosas sugerencias para seguir indagando. Pero resultará también sumamente interesante a quienes tratan de descubrir nuevos paradigmas para la vida de las comunidades cristianas hoy, porque hallarán en él sugerentes orientaciones para su reflexión.

Santiago Guijarro Oporto

James D. G. Dunn, *A New Perspective on Jesus: What the Quest for the Historical Jesus Missed* (Grand Rapids: Baker, 2005) 136 p.

Este pequeño libro de J. Dunn, sin duda una obra menor, debe situarse en el marco de un ambicioso proyecto, que ha comenzado a ver la luz con la publicación de su monumental estudio sobre Jesús: *Jesus Remembered. Christianity in the Making, Volume 1* (Grand Rapids: Eerdmans 2003). A este primer volumen le seguirán otros dos, uno sobre Pablo y otro sobre las primeras comunidades cristianas. En este primer volumen J. Dunn ha propuesto una nueva forma de abordar el problema del acceso histórico a Jesús, que explica de forma directa y muy accesible en el libro que ahora presentamos.

El libro consta de tres capítulos, que recogen las conferencias pronunciadas en la Acadia Universtiy de Nova Scotia en 2003, y un apéndice, que reproduce el discurso presidencial del encuentro anual de la *Studiorum Novi Testamenti Societas* el año 2002, publicado al año siguiente en la revista *New Testament Studies*. Al final se encuentra un índice de citas y de materias. La intención de Dunn, expresada en el subtítulo del libro, es resaltar algunos aspectos que han sido descuidados por la investigación sobre el Jesús histórico. Cada uno de los tres capítulos que constituyen el cuerpo del libro, aborda uno de ellos.

El primero está dedicado a un aspecto concreto del nacimiento de la tradición evangélica durante el ministerio de Jesús. Lo que la investigación sobre Jesús no ha percibido suficientemente con respecto a esta etapa, según Dunn, es la importancia de la fe en Jesús desde el primer momento. La insistencia de la investigación crítica, ya desde Reimarus, en que había que separar el dogma de la historia, oscureció el hecho de que la fe de sus discípulos en Jesús desempeñó un papel decisivo en los orígenes de la tradición sobre él. Dunn advierte que no se trata de una fe pascual, sino de una fe

discipular. El segundo capítulo se centra en la transmisión de los recuerdos sobre Jesús durante la primera generación de discípulos. Dunn insiste en que el paradigma literario, utilizado mayoritariamente en los estudios sobre la tradición sobre Jesús, no es adecuado para comprender el proceso de transmisión de estos recuerdos. Basándose en un estudio de K. Bailey sobre la transmisión oral en las comunidades rurales de Oriente Próximo, propone una caracterización de dicha tradición y concluye que fue a través de ella como llegó a nosotros el “Jesús recordado”, es decir, el impacto que Jesús causó en sus discípulos. El tercer capítulo propone una reconstrucción del Jesús de la historia basada, no en una exégesis atomística centrada en los detalles, sino los ecos repetidos y coherentes del impacto que causó en sus discípulos. De este modo le logra una imagen de lo característico de Jesús y no de lo peculiar, que es el aspecto que más ha subrayado la investigación basada en el criterio de desemejanza. El apéndice aborda, con un estilo más técnico y con más detalle, la problemática planteada en el capítulo segundo, replanteando la forma de entender la transmisión más antigua de la tradición sobre Jesús.

El libro, sobre todo los tres primeros capítulos, está escrito en un lenguaje muy accesible. Tiene el gran valor de resumir la postura de Dunn en un tema de gran interés y de plantear algunas preguntas a la investigación sobre el Jesús histórico, que tanta literatura ha producido en los últimos años. Su estilo directo y su forma provocativa de plantear las cuestiones hacen que el lector se implique en la lectura, a veces asintiendo y otras mostrando su desacuerdo. Quien conozca la reciente investigación histórica sobre Jesús tendrá a veces la sensación de que el autor se enfrenta a molinos de viento, pues sintetiza de tal forma las posturas que combate que resulta difícil encontrarlas expuestas así en otros autores. Sin embargo, su reivindicación de la importancia de la actitud de los discípulos hacia Jesús como elemento determinante del impacto que causó en ellos, de la tradición oral como espacio social en que dicho impacto se recordó con fidelidad, y de una búsqueda de lo característico de Jesús en los ecos de este recuerdo, plantea una forma de acceder a Jesús que responde a la naturaleza de las fuentes. El libro puede leerse sin el apéndice final, aunque éste puede resultar interesante para quienes deseen profundizar en la importancia de la tradición oral.

Santiago Guijarro Oporto